

1. Viendo la sistematización

Qué es la sistematización



1.1. Definición de la sistematización

Definir un concepto es siempre materia compleja ya que es difícil recoger en pocas palabras todos los matices que se consideran fundamentales. Por ello, nos encontramos con diferentes definiciones de la sistematización que nos dan pistas sobre lo qué es y que, junto con el resto de la guía, nos puede ayudar a comprender mejor esta propuesta metodológica.

Sistematizar es...

◆ *Registrar, de manera ordenada, una experiencia que deseamos compartir con los demás, combinando el quehacer con su sustento teórico, y con énfasis en la identificación de los aprendizajes alcanzados en dicha experiencia.*

(Instituto Interamericano de Derechos Humanos)

◆ *Un proceso permanente y acumulativo de creación de conocimientos a partir de las experiencias de intervención en una realidad social. Ello alude a un tipo de conocimientos a partir de las experiencias de intervención, aquélla que se realiza en la promoción y la educación popular, articulándose con sectores populares y buscando transformar la realidad.*

(Taller Permanente de Sistematización)

◆ *La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo.*

(Oscar Jara)

- ◆ *Una alternativa a la evaluación tradicionalmente aplicada a los proyectos sociales y educativos. También se presenta como una respuesta a las insuficiencias de la investigación social predominante para analizar las problemáticas que relevan los proyectos de cambio y de intervención social.*

(Sergio Martinic)

- ◆ *Un proceso intencionado de creación participativa de conocimientos teóricos y prácticos, desde y acerca de las prácticas de transformación emancipadora, con el propósito de que ésta pueda de mejor manera lograr sus finalidades de contribuir al desarrollo creciente de la fuerza y de las capacidades de los sectores populares para que, conformándose como sujetos colectivos, puedan ser verdaderos protagonistas en la identificación y resolución de sus necesidades y anhelos, tanto cotidianos como históricos, superando las relaciones y mecanismos de subordinación que se oponen a esta transformación.*

(Felix Cadena)

- ◆ *Desde nuestra perspectiva, la sistematización es la interpretación crítica de una experiencia que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo y con ello construye nuevos conocimientos.*

(Proyecto de Sistematización de experiencias de Desarrollo Humano)

No obstante, hay que señalar que no existe una definición consensuada sobre qué es la sistematización, lo que puede añadir confusión a la hora de entender el concepto, pero también nos abre puertas a nuestro propio aporte. Esta “no definición” ha posibilitado el surgimiento de diferentes “escuelas” o enfoques sociales que consideramos tienen ciertas inquietudes y objetivos comunes: **aprender de nuestras prácticas.**

1.2. Características de la sistematización

Al igual que ocurre con la definición de sistematización, hay cierta variedad a la hora de señalar sus rasgos principales. Sin embargo, hemos identificado una serie de características comunes a todo ejercicio de sistematización. Antes de enumerarlas, cabe señalar que a toda sistematización le antecede una práctica. Sin que exista la vivencia de una experiencia no es posible realizar una sistematización.

Una vez acontecida la práctica, la sistematización es un **proceso participativo** que permite **ordenar** lo acontecido, recuperar así la **memoria histórica, interpretarla, aprender nuevos conocimientos y compartirlos con otras personas**.

a. Proceso

La sistematización implica tener un itinerario preestablecido para llevar a cabo un proceso sobre el que se va construyendo. Este proceso de sistematización es tan importante como el resultado de la misma. Para ello es necesario tener en cuenta que la sistematización es:

- ◆ Un proceso en construcción en el que hay un itinerario.
- ◆ Interesa tanto el proceso como el producto.
- ◆ Por lo tanto es un proceso abierto a las aportaciones y el desarrollo del grupo.
- ◆ Nos ayuda a descubrir la lógica con la que ese proceso, así como la actividad que se sistematiza, se llevó a cabo (factores, relaciones, etc.).

b. Participativo

La sistematización es, por definición, un método que propone una dinámica participativa. Esto implica que se ha de crear un espacio de trabajo donde compartir, confrontar y discutir las opiniones basado en la confianza de las personas participantes. Su carácter participativo posibilita y es posibilitado en la medida en que:

- ◆ Quienes han participado en la experiencia son sujetos de la sistematización.
- ◆ Se crea un espacio de trabajo basado en la confianza de las personas.
- ◆ Se genera un espacio donde compartir, confrontar y discutir las opiniones de los sujetos.
- ◆ Se asume que todo proceso de sistematización es un proceso de interlocución entre personas en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales.

c. Ordenar

La sistematización lleva implícito un ejercicio de organización, en base a un orden lógico, de los hechos y los conocimientos de la experiencia. Un forma de ordenar que permita llevar a cabo la interpretación crítica de la experiencia. Para ello es necesario:

- ◆ Un registro ordenado de los hechos.
- ◆ Un orden y reconstrucción del proceso vivido.
- ◆ Un orden de los conocimientos desordenados y percepciones dispersas que surgieron en el transcurso de la experiencia.

d. Memoria histórica

El ejercicio de una sistematización permite recuperar la historia de la experiencia y mantener la memoria de la misma:

- ◆ Obliga a un esfuerzo de recuperación de la memoria histórica y facilita el acceso a ella como método de trabajo normalizado.
- ◆ Recupera la memoria histórica.
- ◆ Revisa críticamente las prácticas.
- ◆ Permite entender las prácticas concretas como procesos históricos y dinámicos.

e. Análisis e interpretación

Este es uno de los componentes básicos en toda sistematización. Una vez recuperada y ordenada la memoria histórica es necesaria una interpretación de la misma para poder objetivar la experiencia y así poder extraer los aprendizajes. La interpretación crítica supone los siguientes elementos:

- ◆ Toda persona es sujeto de conocimiento y posee una percepción y un saber producto de su experiencia.
- ◆ Es necesarios objetivar lo vivido: convertir la propia experiencia en objeto de estudio e interpretación teórica, a la vez que objeto de transformación.
- ◆ Implica reflexión sobre la práctica.
- ◆ Implica considerarla en el marco de un determinado contexto: una interpretación crítica de una práctica inserta en una realidad y contexto específico.
- ◆ Analiza procesos de desarrollo a través de espacios concretos.
- ◆ Es necesario prestar atención a la experiencia y a las interpretaciones de quienes participan en dicha situación o proceso.
- ◆ Debe mantener un equilibrio entre aspectos teóricos y prácticos.
- ◆ Realiza un trabajo técnico y profesional comprometido con la transformación y la democracia sustancial, con variables científicas, cuantitativas y también cualitativas.

f. Aprendizaje y nuevos conocimientos

El principal beneficio que produce el ejercicio de la sistematización de experiencias es el aprendizaje y la incorporación de nuevos conocimientos. El conocimiento que se adquiere se obtiene de la propia experiencia práctica, por lo que la utilidad del aprendizaje es mayor si cabe. Una de las finalidades de la adquisición de estos conocimientos es la incorporación de los mismos a nuestras prácticas para poder continuar en nuestro trabajo de transformación social. Ese aprendizaje nos debe posibilitar:

- ◆ Conceptualizar nuestras experiencias, es decir, producir conocimiento desde la realidad.
- ◆ Revelar lo que “aún no sabíamos que ya sabíamos”.
- ◆ Producir conocimiento útil.
- ◆ Producir un nuevo conocimiento que permite abstraer lo que está haciendo en cada caso particular y encontrar un terreno fértil donde la generalización es posible.
- ◆ Aprender de la práctica y de las otras organizaciones.
- ◆ Mejorar nuestra práctica.

g. Compartir y difundir

Al igual que ocurre en la mayoría de procesos de adquisición de conocimientos, el poder compartirlos con quienes trabajan en el mismo ámbito de la experiencia sistematizada es de gran utilidad ya que:

- ◆ La organización de la información se ha realizado para transmitir una experiencia a otras personas y que éstas puedan aprovecharla en un futuro.
- ◆ Su propósito es compartir y contrastar un aprendizaje.
- ◆ También puede reforzar la identidad de la propia organización y el sentido de pertenencia a la misma.
- ◆ Posibilita compartir la experiencia propia con otras organizaciones.

1.3. Una mirada histórica a la sistematización

Surgimiento de la sistematización

Hay personas que señalan el comienzo de la sistematización en los años cincuenta en el marco de la Academia de Ciencias Sociales y del Servicio Social en América Latina. En ese momento y para ese grupo, sistematizar era recuperar, ordenar, precisar y clarificar el saber del servicio social para darle un carácter científico.

En cualquier caso, la sistematización tal y como se ha descrito de modo general en las páginas anteriores surge en América Latina en los años setenta y desde organizaciones que trabajan en el ámbito de la educación popular.

Estas organizaciones reconocen que han realizado apuestas educativas interesantes y que, pasado el tiempo, queda poco de ellas. La inquietud surge de querer recoger y aprender de las experiencias realizadas, contando con las propias personas implicadas en ellas. Se formula como sistematización porque quiere ser fundamentalmente una recuperación de la experiencia y un análisis crítico con las personas implicadas, desde donde obtener nuevos conocimientos.

Esta metodología y forma de entender la sistematización tuvo un gran desarrollo en América Latina durante estos años y tuvo relaciones y confluencias con la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP), las escuelas universitarias de trabajo social, así como con la CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina).

Durante los años setenta tuvo un amplio desarrollo que posibilitó concretar tanto el término como la metodología y herramientas a aplicar. Fue un tiempo de propuestas y experiencias vinculadas en gran medida a la educación popular.

No obstante, desde entonces hasta la actualidad, ha habido momentos más álgidos que otros que han posibilitado que la sistematización se desarrolle por diferentes caminos y se materialice en diferentes propuestas. A continuación presentamos brevemente este recorrido.

Desarrollo de la sistematización

En la década de los ochenta, condicionados por el nuevo contexto sociopolítico de los diferentes países de América Latina, se frena el desarrollo de esta propuesta tanto a nivel de los trabajadores y trabajadoras sociales como a nivel de la academia.

Sin embargo en los años noventa, con el surgimiento de nuevas técnicas en proyectos de cooperación (como el diagnóstico rural participativo) se comienzan a desarrollar metodologías y herramientas propias de la educación popular en estos ámbitos. Así la sistematización sale del ámbito de la educación popular y comienza a desarrollarse en el ámbito del desarrollo rural, comunitario, etc.

Se empieza a vincular sistematización con otras metodologías como técnicas de diagnóstico comunitario, planificación participativa, evaluación iluminativa, etc. Ello posibilitó que, durante los años 90, y todavía en América Latina, se vayan desarrollando adaptaciones y nuevas experiencias de sistematización en diferentes ámbitos. A continuación reseñaremos algunas de estas corrientes, pero hay que señalar que el debate oscila entre la priorización de lo académico y la producción de nuevo conocimiento, y lo descriptivo y la caracterización de tipologías de prácticas concretas.

En cualquier caso se va vislumbrando que hay diversos niveles de sistematización en función de los objetivos, personas destinatarias, utilidad, etc. que marcan los contenidos de la misma.

La sistematización “redescubierta”

A finales de los noventa comienza a hablarse de la sistematización en el “Norte”. A veces se utiliza el término para hablar de memorias o recopilación de datos únicamente.

No obstante, de la mano de personas vinculadas a la educación popular llega esta propuesta de trabajo que presenta una metodología y herramientas determinadas para aprender de las experiencias realizadas.

Esta propuesta llega en un momento de cuestionamiento de las prácticas de cooperación al desarrollo y de educación al desarrollo, así como de otras iniciativas de intervención en el ámbito de la transformación social. Es el mismo momento en el que la calidad y los procesos de mejora están abriéndose paso no sólo en empresas, sino también en entidades sociales y organizaciones no gubernamentales.

En este contexto de cuestionamientos y búsqueda de herramientas para la mejora del trabajo de intervención social, la metodología propuesta por la sistematización recupera su atractivo. De esta forma comienza a “redescubrirse” el interés por la sistematización de experiencias tanto en el Norte como en el Sur.

En la actualidad, el debate se centra en la relación de la sistematización con otros procesos y herramientas como la elaboración de informes, la investigación y la evaluación (aspectos que se presentan en posteriores páginas).

Así pues, nos encontramos con una propuesta que está abierta y en permanente construcción. Animamos a las organizaciones y personas interesadas a compartir y contribuir con sus experiencias y elaboraciones a esta propuesta que todavía presenta algunas cuestiones a debate:

1. **Profundización epistemológica y teórica.** Este debate parte de cuestionar si con la sistematización de una o varias experiencias se puede obtener conocimiento “académico”; si de uno o varios casos puntuales se puede elaborar teoría.
2. **Propuesta metodológica.** Debate en torno a las metodologías participativas y las técnicas cualitativas y su capacidad de describir una realidad con cierto rigor. Así como sobre la importancia que en esta propuesta tiene el proceso, al que se le atribuye tanta como al resultado.
3. **Participación y empoderamiento.** Se discute cómo recoger aportes de todas las personas implicadas en la experiencia a sistematizar y cómo ponderar su importancia en el marco de un contexto y una realidad concreta.
4. Debates sobre el peligro de **reducir** la propuesta metodológica **a un instrumento para** “visibilizar” los proyectos financiados, recogiendo todas las voces participantes, pero sin producir aprendizaje ni empoderamiento a las personas implicadas.

1.4. Por qué sistematizar

Como se ha señalado al inicio de esta guía, sistematizamos fundamentalmente porque queremos **aprender de nuestras prácticas** y, además porque buscamos:

- ◆ Reconocer lo realizado.
- ◆ Recuperar la memoria de lo puesto en marcha.
- ◆ Analizar y reconocer no sólo los fracasos sino los avances realizados y también los puntos críticos con los que nos hemos encontrado.
- ◆ Analizar procesos concretos en el marco de un contexto más amplio.
- ◆ Aprender de la práctica.
- ◆ Generar conocimientos nuevos desde la propia práctica.
- ◆ Mejorar nuestras prácticas.
- ◆ Avanzar en nuestro trabajo en el campo de la transformación social.

1.5. Para qué sistematizar

- ◆ Para mejorar nuestras prácticas.
- ◆ Para generar aprendizajes.
- ◆ Para elaborar nuevos conocimientos.
- ◆ Para comunicarlos y compartirlos con otras personas y organizaciones.

No obstante, a continuación veremos cómo en función de qué característica de la sistematización prioricemos, nos encontraremos con escuelas y prácticas diferentes. En las páginas siguientes señalaremos cómo cada propuesta prioriza más un aspecto u otro a través de la representación gráfica (en diferentes tamaños) de los siguientes elementos:



Difusión



Aprendizaje



Interpretación



Análisis



Orden/Memoria
histórica



Carácter
participativo



Proceso

1.6. Con quién sistematizar

Existe un amplio debate no tanto sobre quién, sino en qué grado debe participar cada grupo relacionado con la experiencia.

En lo que existe un acuerdo generalizado es en que en la sistematización deben participar todas las personas implicadas en la experiencia, las que la vivieron directamente, bien sean:

- ◆ beneficiarias o
- ◆ promotoras/dinamizadoras

Estas personas juegan papeles diferentes en la experiencia, pero todas ellas deben tener algo que decir en su análisis e interpretación crítica. Según que “escuela” o “corriente” sigamos su participación será de una u otra manera, lo que también reflejaremos gráficamente:



Promotoras



Beneficiarias

También en función del objetivo de la sistematización y de la situación del propio grupo, la participación de personas ajenas a la institución o a la experiencia objeto de sistematización puede ser un elemento enriquecedor o limitador. No existe un consenso claro al respecto, aunque es cierto que muchas de las experiencias que hemos conocido contaban con personas externas que asesoraban el proceso y ayudaban a centrar el tema y plantear preguntas u orientaciones para avanzar en el proceso.

